

RESEÑA

Oliva López Sánchez, coord.

Amor, desamor y modernidad. Régimen de una educación sentimental en México y América latina (1900-1950).

Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021. 420 páginas.

<https://doi.org/10.15446/achsc.v52n1.116959>

Las trece contribuciones que componen el libro sintetizan diversas investigaciones sobre la historia cultural de las emociones en los contextos de la construcción de las especificidades de la modernidad latinoamericana durante la primera mitad del siglo XX. Seis capítulos versan sobre México, cinco sobre Argentina y dos sobre Colombia, en los que se advierten los cambios sociales producidos por la expansión de las clases trabajadoras y de los sectores populares, receptores principales de los mensajes divulgados en impresos. También se evidencian cambios culturales hacia la laicidad en lo concerniente a las relaciones de género y el matrimonio, así como los reacomodos del patriarcado.

Reminiscencias del amor romántico en los lenguajes y prácticas de la intimidad a inicios del siglo XX en América Latina es el primer eje temático. En “Las cartas amorosas de la imprenta Vanegas Arroyo en la educación sentimental y los ordenamientos de género en México (1900-1922)”, Oliva López Sánchez analizó impresos correspondientes al género edificante, proyectados a la construcción de la subjetividad moderna. Según ella, con la entrada del siglo XX, el amor romántico se fue articulando a los valores fundantes de la modernidad: la individualidad, la libre elección y la autonomía del yo en una etapa cambios en México. La libre elección de pareja como distintivo de la modernidad, asociada a la libertad y la autonomía, contrasta en el material analizado, con la perseverancia de las tradiciones de concertación del matrimonio según las conveniencias familiares. Mirta Zaida Lobato, en su texto “Emociones y sentimientos en la cultura popular en el Río de La Plata: un análisis de los folletos de la colección Lehmann-Nitsche”, articula las migraciones, el cambio social, las relaciones de género y los consumos culturales en su análisis de los impresos, denominados criollitas, que circularon entre habitantes dispersos en las pampas argentinas, destacándose la trashumancia masculina y un relativo sedentarismo femenino. Según su interpretación, en la perspectiva de la cultura impresa y la cultura

visual de los folletos, el material contribuía a la configuración de una cultura sentimental y emocional de las clases populares en el Río de la Plata. Cinthya Lazarte, en su aporte “Algo que decir sobre el amor. Emociones y correos de lectores en Argentina”, se basó en material que circula en los consultorios sentimentales y en las cartas de lectores de publicaciones periódicas de la sección *Correos*, del semanario de circulación nacional *Mundo Argentino*. Según su interpretación, los consultorios sentimentales exponen los conflictos derivados de las incertidumbres sobre la libre elección de pareja y operaron como un regulador de la intimidad de las personas. El corpus corresponde al lapso de emergencia de los saberes expertos representados en disciplinas como la psicología y el psicoanálisis. Es de resaltar que las secciones de la prensa dedicadas a tratar las vicisitudes de los vínculos amorosos entre mujeres y hombres que aspiraban a la conformación de relaciones de parejas duraderas, el comportamiento durante el cortejo, el matrimonio, las separaciones fueron referentes reveladores de la deliberación pública y colectiva acerca de asuntos que ya dejaban de ser considerados de dominio íntimo.

En otro registro, Rodrigo Alejandro de la O. Torres y Marcela López Arellano titularon su contribución “Emociones y cultura escrita. Cartas de amor romántico de Manuel M. Ponce a Clementina Maurel, 1915-1917”. Este estudio fue orientado según los lineamientos de la historia de las emociones, expresadas en la correspondencia dirigida por el célebre compositor en su juventud cuando, enamorado desde el exilio, manifestaba su añoranza atravesada por la separación y también ciertos impulsos controladores de su amada. El texto expone semblanzas de la élite mexicana que anuncian las posibilidades del género biográfico para comprender conexiones entre las subjetividades y los contextos, la memoria y la historia.

El des-orden del amor romántico en el siglo XX: violencia, muerte y locura por amor es el segundo eje y se inicia con la contribución de Saydi Núñez “Estéticas del amor romántico: la pasión y la violencia conyugal en el México contemporáneo”. La autora trata una categoría penal que, aunque ya en desuso, persevera: el “crimen pasional”, analizado desde la perspectiva de la dicotomía amor y violencia en la sociedad mexicana. En su interpretación de los discursos difundidos en los diarios, revistas y magazines, así como de los debates de juristas es posible apreciar la persistencia de la tolerancia social de la violencia conyugal, aún en casos extremos, según argumentos relacionados con las emociones y el honor. María Bjerg tituló su contribución “Un pobre desgraciado que mató por amor’. El lenguaje romántico en un drama pasional en la Argentina a principios del siglo XX”. La autora seleccionó un caso por su excepcionalidad: el de Ángel Gianoglio, un inmigrante italiano, juzgado por el homicidio de una de sus exparejas a quien se sentía unido por el vínculo matrimonial. En su relato de los hechos, el culpable apeló al lenguaje del amor romántico y se representó como un sujeto débil y compungido que, contrariado por un amor no correspondido, había perdido el rumbo de su existencia. Edith Flores, en el capítulo, “Amor, sangre y melodrama. Estilos emocionales en la nota roja en México 1900-1910”, sustenta que, con la

industrialización de la prensa mexicana a finales del siglo XIX, los reportajes policiacos llegaron cada vez más a diversos sectores de la población a pesar de los niveles de analfabetismo en el país. La nota roja, que empezaba a circular, representó una experiencia estética movilizada por procesos imaginativos e ilusorios generados por el sensacionalismo y la espectacularidad que la fotografía hizo aún más llamativos. Los matices aportados por estas elaboraciones contribuyen a afinar la apreciación sobre los sesgos sexistas en las declaraciones, tanto de los saberes especializados como del pensamiento común, que fueron legados a la posteridad, de lo que es evidencia las formas como operan las diferencias de género, en tanto desigualdad e inferioridad, en los discursos sobre los motivos desencadenantes de esa violencia.

En otra línea, Luz Alexandra Garzón Ospina cierra el eje temático con la reinterpretación de historias clínicas en el capítulo titulado “Amar en ‘Ningunaparte’. Los afectos, vínculos y sufrimientos: las esposas, madres e hijas en el Asilo de locas de Bogotá, 1930-1950”. La autora se propuso recuperar la palabra de las mujeres recluidas en una entidad que cambiaba, pues, entre 1930 y 1950, informa Garzón, la entidad pasó de ser una institución de amparo, asistencia, cuidado y auxilio a ser una institución de carácter científico. En ese contexto, el lenguaje de las mujeres, sus argumentos, intereses y deseos no formaron parte del mundo racional que pretendía ser construido por la lógica clínica.

El tercer eje temático, *Amor romántico: industrias culturales, funciones pedagógicas, acciones individuales y políticas*, se inicia con el capítulo “Usted es la culpable”. La representación social a través de los boleros” de Cecilia Colón Hernández. La canción popular y para el caso, el bolero, afirma la autora, se convirtieron en un referente para la definición de expresiones de emociones, sentimientos, formas de pensar y actuar en la sociedad, motivo por el cual se justifica el análisis académico, en la perspectiva de aportar a la compresión de la educación sentimental, representativa de una determinado contexto temporal y cultural.¹

“Ecos del amor romántico en el magisterio argentino en los albores del siglo XX”, de Ana Laura Abramowski, se diferencia de los demás capítulos expuestos en el libro, que son centrados en la pareja, el matrimonio y las relaciones familiares. La propuesta de la autora es tratar el tono romántico del magisterio argentino, estudiado con base en los escritos publicados en la prensa educativa en un lapso en que ese oficio se había feminizado y se construyó una idealización del quehacer. Esas publicaciones recuperaban la historia y la vida de las escuelas normales, daban lugar a cuentos, poemas y ensayos

1 En Colombia, Florence Thomas, en su investigación pionera en el campo de la psicología social acerca de la construcción de las identidades femeninas y masculinas, analizó la implicación de los medios de comunicación en esa construcción, consultando la canción popular, los consultorios sentimentales, la publicidad, las fotonovelas de consumo popular, contribuyendo así a abrir un campo revelador de nuevas perspectivas analíticas, afines a las inferencias de Cecilia Colón Hernández. Sin embargo, enfatiza en la reproducción de las diferencias de género y en las relaciones de desigualdad entre los hombres y las mujeres. Ver *Los estragos del amor* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1994).

escritos por estudiantes y divulgaban ideas pedagógicas. La conexión del magisterio con el amor romántico se planteó asociando la figura magisterial y el modelo de mujer y madre cuidadora, advirtiendo el aprovechamiento pedagógico de tales cualidades. Cecilia Macón, en el capítulo “Gina Lombroso y el rol del amor en el activismo antifeminista de mujeres” traza afinidades entre la fuerza de los movimientos contemporáneos antiderechos de las mujeres y las elaboraciones de Gina Lombroso (1872-1944), médica, escritora, psiquiatra y criminóloga italiana. Por su autoridad científica, ella gozó de gran popularidad en Argentina, justo en los momentos en que avanzaba el movimiento sufragista tanto en el mundo europeo como en algunos países latinoamericanos. La gran acogida de sus planteamientos sobre la exclusión de las mujeres de la escena pública contribuyó a la oposición de su participación política, ya que Lombroso advertía los riesgos de la tendencia a la masculinización de las mujeres y a su infelicidad si participaban en los movimientos a favor de sus derechos. El eje culmina con la contribución de Zandra Pedraza “¿Dónde están las emociones? Virtudes femeninas y expresión estética” en la que trata el cambio en las sensibilidades de las personas del común durante la transición del siglo XIX al siglo XX, cuando la formación era orientada por las lecturas edificantes, el catecismo y los manuales de urbanidad que instaban a la contención emocional. El acceso a la literatura trivial, afirma la autora, proporciona una experiencia estética nueva. Los cuentos breves y relatos publicados en la revista colombiana *Cromos* proyectaban el propósito de la exteriorización de los sentimientos y las incertidumbres del amor romántico.

En conclusión, el libro demuestra las potencialidades de los registros de prensa para el análisis del debilitamiento de las fronteras entre las experiencias de la vida privada y sus proyecciones en los espacios públicos, como distintivo de lo común en el avance hacia la modernidad en los países representados en las diferentes contribuciones que lo componen.

► MARÍA HIMELDA RAMÍREZ

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

mhramirezr@unal.edu.co | <https://orcid.org/0000-0002-4478-7859>